

Motivaciones para la Santidad

Domingo, 5 de septiembre del 2021

Motivación: La razón o razones que uno tiene para actuar o comportarse de una manera particular.

Motivar es estimular el interés o el entusiasmo de alguien para hacer algo.

En el sistema del mundo, la única forma de motivar o hacer que las personas actúen de una determinada manera es ofrecerles algún tipo de recompensa, un reconocimiento al logro o la autosatisfacción. La motivación humana siempre tiene una naturaleza egoísta.

¿Cuál debería ser nuestra motivación para la santidad o santificación personal?

1 Pedro 1:14-19 (RVC) Pórtense como hijos obedientes, y no sigan los dictados de sus anteriores malos deseos, de cuando vivían en la ignorancia. ¹⁵Al contrario, vivan una vida completamente santa, porque santo es aquel que los ha llamado. ¹⁶Escrito está: «Sean santos, porque yo soy santo. ¹⁷Si ustedes llaman Padre a aquel que al juzgar se fija en lo que se ha hecho, y no en quién lo hizo, vivan el resto de sus vidas en el temor de Dios. ¹⁸ustedes saben que fueron rescatados de una vida sin sentido, la cual heredaron de sus padres; y que ese rescate no se pagó con cosas corruptibles, como el oro y la plata, ¹⁹sino con la sangre preciosa de Cristo, sin mancha y sin contaminación, como la de un cordero,

Pedro está escrito para los creyentes que se han esparcido por Asia Menor debido a la presión de la persecución. Obviamente, se mudaron a lugares donde su fe continuaría siendo probada. Escribe para recordarles que están llamados a vivir en santidad sin importar dónde se encuentren.

A veces, cuando las cosas se ponen difíciles y la presión aparece, la gente se olvida de su moral y de sus normas de santidad. Incluso en un mundo como el nuestro, donde no enfrentamos las dificultades que otros enfrentan en todo el mundo, la presión es para encajar, por lo que comprometemos nuestra integridad y nos comportamos de una manera que deshonra a Dios.

La iglesia necesita desesperadamente alguna motivación.

El temor del Señor

1 Pedro 1:17 (ESV) Si ustedes llaman «Padre» a aquel que al juzgar se fija en lo que se ha hecho, y no en quién lo hizo, vivan el resto de sus vidas en el temor de Dios.

El miedo puede que no sea un sentimiento agradable, pero es una buena motivación

porque puede mantenernos a salvo. El temor o reverencia a Dios es positivo, produce emociones que nos mantienen seguro.

Obviamente, Pedro no nos está diciendo que debemos dudar del amor y el afecto de Dios por nosotros. Simplemente está afirmando que Dios es un juez imparcial y que nuestra vida debe vivirse con un entendimiento serio de que todos le rendiremos cuentas.

Una de las cosas que me mantuvo a raya cuando era más joven fue el miedo que le tenía a mi papá. No era un miedo aterrador, como el de un padre cruel y abusivo, sino un miedo que fluía de saber que si hacía algo que se suponía que no debía hacer, él me disciplinaría. Este acto de firmeza de papá, por el momento, no fue agradable, pero llegué a comprender que su amor por mí y mi bienestar era su motivación para la disciplina. Dios no es diferente.

Hebreos 12: 5-11 (NTV) ¿Acaso olvidaron las palabras de aliento con que Dios les habló a ustedes como a hijos? Él dijo: Hijo mío, no tomes a la ligera la disciplina del Señor y no te des por vencido cuando te corrige. ⁶Pues el Señor disciplina a los que ama y castiga a todo el que recibe como hijo. ⁷Al soportar esta disciplina divina, recuerden que Dios los trata como a sus propios hijos. ¿Acaso alguien oyó hablar de un hijo que nunca fue disciplinado por su padre? ⁸Si Dios no los disciplina a ustedes como lo hace con todos sus hijos, quiere decir que ustedes no son verdaderamente sus hijos, sino que son ilegítimos. ⁹Ya que respetábamos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, ¿acaso no deberíamos someternos aún más a la disciplina del Padre de nuestro espíritu, y así vivir para siempre? ¹⁰Pues nuestros padres terrenales nos disciplinaron durante algunos años e hicieron lo mejor que pudieron, pero la disciplina de Dios siempre es buena para nosotros, a fin de que participemos de su santidad. ¹¹Ninguna disciplina resulta agradable a la hora de recibirla. Al contrario, ¡es dolorosa! Pero después, produce la apacible cosecha de una vida recta para los que han sido entrenados por ella.

Como cristianos, debemos vivir en una actitud de santo temor y reverencia hacia Aquel que por medio de Cristo nos ha engendrado y redimido. No estamos llamados a vivir con terror o pavor de Dios.

El temor del Señor es una motivación para vivir en santidad. Aquí hay algunos pasajes más que hablan sobre el temor del Señor como motivación para la santidad.

2 Corintios 7:1 (RVC) Amados míos, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, y perfeccionémonos en la santidad y en el temor de Dios.

1 Pedro 2:16-17 (RVC) Hagan uso de su libertad, pero no la usen como pretexto para hacer lo malo, sino para servir a Dios. ¹⁷Respeten a todos. Amen a los hermanos. Teman a Dios y respeten al rey.

Otra motivación para vivir en santidad es el hecho de que ...

Estamos representando el cielo.

1 Pedro 1:17 (RVC) Si ustedes llaman «Padre» a aquel que al juzgar se fija en lo que se ha hecho, y no en quién lo hizo, vivan el resto de sus vidas en el temor de Dios.

(NTV) Recuerden que el Padre celestial, a quien ustedes oran, no tiene favoritos. Él los juzgará o los recompensará según lo que hagan. Así que tienen que vivir con un reverente temor de él durante su estadía aquí como «residentes temporales».

Pedro también los llama extranjeros, forasteros, extraterrestres, extraños o exiliados, según la traducción que se lea.

Pedro les está diciendo a los creyentes que deben dejar de pensar en sí mismos como lugareños, sino como personas que no son de aquí. Lo que antes era normal para nosotros ahora es extraño. Ya no nos ajustamos al molde y las prácticas del mundo que nos rodea.

Las personas que nos rodean deberían poder ver la diferencia que supone ser un seguidor de Cristo. Ellos deben ver la semejanza de Cristo en nosotros. El amor, el gozo, la paz, la paciencia, la benignidad, la bondad, la fidelidad, la mansedumbre y el dominio propio deben fluir de nuestra vida.

1 Pedro 2:11 (NTV) Queridos amigos, ya que son «extranjeros y residentes temporales», les advierto que se alejen de los deseos mundanos, que luchan contra el alma. ¹²Procuren llevar una vida ejemplar entre sus vecinos no creyentes. Así, por más que ellos los acusen de actuar mal, verán que ustedes tienen una conducta honorable y le darán honra a Dios cuando él juzgue al mundo.

Nuestro objetivo no es encajar en el mundo, sino destacar. Estamos llamados a ser luz en las tinieblas, sal en la tierra. Somos ciudadanos del cielo.

Nuestro deseo para que las personas conozcan a Cristo debe ser una motivación para vivir de una manera que dirija a las personas a Cristo.

La última motivación es la motivación fundamental ...

Amor de Dios

1 Pedro 1:18-19 (RVC) Ustedes saben que fueron rescatados de una vida sin sentido, la cual heredaron de sus padres; y que ese rescate no se pagó con cosas corruptibles, como el oro y la plata, ¹⁹sino con la sangre preciosa de Cristo, sin mancha y sin contaminación, como la de un cordero,

El verdadero amor por Dios fluye de un corazón que conoce y comprende el amor redentor y la misericordia de Dios.

El amor de Dios por nosotros, visto desde el precio que pagó por nuestra salvación, debería ser una motivación suficiente para amarlo a través de nuestras acciones al vivir una vida que refleje quién es Él.

¡El regalo de Dios fue un regalo espléndido, extravagante y demasiado generoso, incomparable, más allá de la comprensión humana!

¿Cuál fue el precio?

Nuestra salvación no se puede comprar con dinero o esfuerzo humano. El precio máximo por el pecado es la muerte y Jesús derramó Su sangre para pagar el precio de nuestra salvación con Su misma vida.

Era un cordero sin defecto ni mancha. ¡Lo mejor de lo mejor!

Dios mostró la profundidad de su amor por nosotros al sacrificar a su único Hijo por nuestros pecados. No hizo esto porque estábamos pidiendo ayuda a gritos. Si ese fuera el caso, habríamos merecido Su ayuda. Pero estábamos alejados de Él. No deseábamos su amistad ni su favor. Fue en esta condición que Dios expresó la grandeza de su amor por nosotros.

Romanos 5:6-8 (RVC) Porque a su debido tiempo, cuando aún éramos débiles, Cristo murió por los pecadores. ⁷Es difícil que alguien muera por un justo, aunque tal vez haya quien se atreva a morir por una persona buena. ⁸Pero Dios muestra su amor por nosotros en que, cuando aún éramos pecadores, Cristo murió por nosotros.

Cuando entendemos verdaderamente el amor de Dios por nosotros, nuestra respuesta es una vida genuina de obediencia y entrega a Él.

Juan 14:15 y 21 (RVC) »Si me aman, obedezcan mis mandamientos. ²¹ El que tiene mis mandamientos, y los obedece, ése es el que me ama

¿Por qué Jesús hizo esta declaración?

Él acababa de hablar sobre Su partida y muerte. Este anuncio golpeó el corazón de los discípulos con tristeza y dolor. En respuesta, Jesús les decía: no muestren su amor por el dolor de mi partida, ni por profesión, sino por la obediencia.

No entendieron la profundidad del amor de Jesús mientras caminaban con él, pero, después de la cruz y la resurrección, lo entendieron. Jesús no había venido a establecer

un reino terrenal. Él vino a rescatarlos del reino de las tinieblas al dar su vida por ellos como un sacrificio perfecto por el pecado.

Un amor genuino por Dios que fluye de la comprensión de Su amor por nosotros es una motivación fundamental para hacer lo que Él nos dice que hagamos.

Esta se convertiría en la motivación máxima para muchos de los discípulos que darían su vida por la causa de Cristo.

Esta es la única evidencia adecuada de nuestro amor por Dios, simplemente decir que lo amamos no es prueba de amor. El amor verdadero nos motiva a hacer lo que Él quiere que hagamos.

Pero nuevamente, este amor fluye de una comprensión del amor de Dios por nosotros.

1 Juan 4:9-11 (NTV) Dios mostró cuánto nos ama al enviar a su único Hijo al mundo, para que tengamos vida eterna por medio de él. ¹⁰ En esto consiste el amor verdadero: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros y envió a su Hijo como sacrificio para quitar nuestros pecados. ¹¹ Queridos amigos, ya que Dios nos amó tanto, sin duda nosotros también debemos amarnos unos a otros.

Cuando realmente ha experimentado y conoce el amor de Dios, la respuesta es amarlo, amarlo es hacer lo que Él dice.

1 Juan 5:3 (NTV) Amar a Dios significa obedecer sus mandamientos, y sus mandamientos no son una carga difícil de llevar.

El costo invaluable de nuestro rescate debería ser la máxima motivación para vivir en santidad.

Experimentar y conocer verdaderamente los resultados espléndidos, extravagantes y excesivamente generosos de Dios es vivir una vida que lo honre.

Deuteronomio 10:12 (RVC) Y ahora, Israel, ¿qué es lo que el Señor tu Dios pide de ti? Solamente que temas al Señor tu Dios, que vayas por todos sus caminos, y que ames y sirvas al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma;